

## LA ESCULTURA EN MADERA

La madera fue también elemento principal en el desenvolvimiento artístico de los mochicas. Si bien no poseemos una abundante colección de talladuras, los pocos especímenes que presentamos en esta obra bastan para comprender el adelanto que alcanzó el prehistórico tallador mochica.

La principal madera que utilizaron para sus talladuras fue el algarrobo (*Prosopis Limensis* Benth. *Prosopis Juliflora* D.C.), cuya dureza garantizó en todo momento una larga duración a los objetos creados. Aparte de algunos amuletos o idolillos, la mayor parte de talladuras son para la ornamentación de mangos de bastones (Fig. No. 61), cetros reales y palas ceremoniales, utilizadas en las festividades y consagración de la bebida nacional, y también para la decoración de sonajas ceremoniales.

Para reproducir con más fidelidad los ojos, dientes, uñas, adornos rituales, tatuajes y manchas felínicas en sus talladuras, usaron incrustaciones, con primacía de las de concha de perla, nácar y turquesa. En la talladura se empleó, indudablemente, toda una serie de herramientas cortantes que auxiliaban en la primera etapa de la pieza, que después era cuidadosamente pulimentada. Las incrustaciones, como se observará en las ilustraciones que se insertan en este estudio, avaloraban mayormente los objetos tallados, al mismo tiempo que les proporcionaban cierta belleza en su vida y movimiento. Los rostros no sólo están expresados sino animados por la propia naturaleza del espíritu que representan. Las incrustaciones se consiguieron adherir a la madera en sus respectivas cámaras, merced a la goma obtenida del zapote y del espino, así como de otras materias oleaginosas.

A juzgar por las piezas que ofrecemos, las representaciones de Ai Apaec, seres humanos, felinos y combinaciones simétricas ornamentales, son los modelos más difundidos y los que constituyen los temas principales del artista mochica.

Digno de resaltarse en la escultura en madera es la proporción que supieron imprimir al cuerpo tallado, la misma que es tan rara en la escultura cerámica y pétreo.

Por las pocas obras que presentamos, que en conjunto ofrecen un pequeño exponente del tallado de madera, podemos colegir lo que habrá sido este arte en su época de florecimiento, ya que con tan pocos ejemplares incita fuertemente nuestra admiración.



Fig. No. 61.- Mango de bastón con talladuras simétrico-ornamentales.  
Madera de algarrobo.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (XX4-00M-001)



Fig. No. 62.- Personaje con vestimenta elaborada, tocado y capa, tallado en madera de algarrobo.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (XXC-00M-203)



Fig. No. 63.- Prisionero tallado en madera de algarrobo.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (XXC-00M-202)



Fig. No. 64.- Mono tallado en la empuñadura de un bastón de madera.  
Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera (XX4-00M-002)